

RESEÑAS

ALEJANDRA PALAFOX MENEGAZZI y ANTONIO MARRERO ALBERTO, *Diálogos: investigación y sociedad. Reflexiones desde la Historia y la Historia del Arte*, RIL Editores, Universidad Autónoma de Chile, Santiago de Chile, 2019, 200 págs., ISBN: 978-956-8454-35-7.

El libro que es objeto de esta reseña, coordinado por la Dra. Alejandra Palafox Menegazzi y el Dr. Antonio Marrero Alberto, es el resultado del I Coloquio de Postdoctorados FONDECYT (Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico) que aglutinó a los investigadores de las disciplinas de Historia e Historia de Arte cuyos proyectos habían sido aceptados en la etapa de 2018. El tema en torno al cual se vertebró este acto y la publicación en cuestión, es la necesidad de tender puentes para la transmisión de conocimientos entre las instituciones académicas y el conjunto social. Según los autores, la ciudadanía percibe la investigación como una actividad lejana, prácticamente desconocida y ajena a sus intereses. Esta lamentable situación se torna especialmente preocupante cuando es financiada, como es el caso de los postdoctorados FONDECYT, con fondos públicos.

Si la ciudadanía no entiende ni se siente identificada con la labor investigadora, difícilmente apoyarán futuros incrementos presupuestarios en materia de ciencia e innovación. Por otro lado, la brecha indicada se percibe mayor cuando se refiere a la investigación histórica y artística, ambas ramas imprescindibles para la formación humanista y el pensamiento crítico de la población. Una población desafecta al Arte y a la Historia se convierte irremediamente en una población vulnerable y de identidad difusa.

Los doctores que coordinan esta obra, advirtiendo el déficit de acuerdos de colaboración interdisciplinar, de contacto y comunicación interuniversitaria entre investigadores postdoctorales, y de visibilidad dentro y fuera del ámbito universitario del trabajo realizado, plantean la necesidad de franquear fronteras entre la Academia y el conjunto social, conocer las demandas sociales susceptibles de ser satisfechas desde las áreas involucradas, asumir la responsabilidad social de la investigación financiada con fondos públicos como un bien común, y conocer y crear eficientes estrategias de comunicación.

La situación descrita animó a construir puentes que permitieran el desarrollo de sólidos y fructíferos intercambios bidireccionales. Por otro lado, puso de manifiesto la necesidad de implementar eficientes estrategias publicitarias,

capaces de incrementar el interés social hacia el Arte y la Historia. Tomando como eje el objetivo mencionado de acercar las investigaciones al conjunto de la sociedad, los ocho autores que escriben en este libro visualizan esta problemática a partir de su especialidad y área de trabajo.

En el caso del Dr. Antonio Marrero Alberto (Universidad Adolfo Ibáñez), desde una mirada exógena y contemporánea, plantea un artículo con el título «Reflexiones desde la contemporaneidad. Patrimonio colonial en Chile (siglos xvii y xviii)», abordando temas como la presencia de talleres y artistas radicados en territorio chileno, la existencia de una producción local, la importancia de los desastres para la desaparición del patrimonio colonial, el calado que los escritos de investigadores del siglo xix han tenido en el ámbito académico, las variadas influencias que llegaron a la Capitanía General de Chile y las originalidades propias del ámbito geográfico y social que es objeto de su estudio.

El Dr. Fernando Pérez Godoy (Pontificia Universidad Católica de Chile) en su artículo titulado «Derecho internacional y estándar de civilización en el Chile decimonónico», aborda como el devenir histórico del derecho internacional en el territorio chileno, desde una lógica imperialista inserta en el entendimiento del derecho internacional, pasó a integrarse en las narrativas locales de legitimidad, hegemonía y contra hegemonía en el contexto de la Guerra del Pacífico (1879-1884) mediante la reproducción local del estándar de civilización. El autor no establece juicios de valor sino que reflexiona sobre la implementación de modelos que, a pesar del paso de los años, siguen vigentes en el modo en el que se perciben los territorios limítrofes y los conflictos internacionales que con ellos se mantienen.

En «Racionalizar la destrucción. Usos sociales de la historia de los incendios en Valparaíso», obra del Dr. Diego Arango López (Universidad de Chile), se hace patente la necesidad de que la sociedad chilena conozca la historia de los incendios y de los desastres, fundamentales para entender la historia pasada y actual del país. Acostumbrada a las amenazas de carácter natural y antrópico, la colectividad chilena formada en estas adversidades, será proclive a la comprensión social del territorio, del incendio y del desastre, y de como afecta a los comportamientos individuales y colectivos, así como la manera en la cual se construyen nociones básicas para el desarrollo de la ciudad y de la ciudadanía.

La Dra. Alejandra Palafox Menegazzi (Universidad Autónoma de Chile), preocupada por el uso del género como categoría de análisis histórico, plantea la resemantización del término, buscando una estrategia útil para la necesaria lucha contra la violencia sexual y contra el determinismo biológico. «Biología y Género en la etiología de la violencia sexual. Reflexiones desde la Historia de la Escuela de Antropología Criminal Italiana (1876-1903)», partiendo del análisis histórico realizado por el psiquiatra Cesare Lombroso sobre la interpretación psico-evolutiva que las agresiones sexuales, la autora de-construye parte de la formación de una criminología que postulo los estereotipos de género en torno a la violencia sexual.

En el capítulo «Investigación-acción e intervención social como umbral de salida al clasismo en Chile: La experiencia del feminismo popular en dictadura» de la Dra. Cherie Zalaquett (Universidad de Chile), se hace un recorrido por

la formación y desarrollo del feminismo popular, que surgió como resistencia bajo la dictadura de Pinochet en Chile, conformando un tándem simbiótico entre lo académico, lo político y lo social. Desde un enfoque combativo y crítico, Zalaquett una propuesta docente que persigue disminuir la brecha existente entre el conjunto social y la investigación académica, constituyéndose como eficiente herramienta para enfrentar problemas estructurales de nuestra sociedad, tales como la xenofobia, el racismo o el clasismo.

Nuevamente, desde una perspectiva de género, la Dra. Sophie Halart (Universidad Adolfo Ibáñez), reflexiona en «Subjetividades feministas: Repensar las relaciones entre feminismos y maternidades en Chile a través del arte y la Historia del arte», a través de la Historia del Arte de la vigésima centuria, sobre el concepto de la maternidad en los movimientos en pro de la igualdad de género. Reflexiona así acerca del uso artístico de este tema como herramienta de sensibilización feminista, revalorizándolo para desarrollar eficientes e inclusivas estrategias en el arte y en la sociedad.

En «Desapropiación y desaparición de las obras en el espacio público de Francisco Méndez y Claudio Girola», la Dra. Magdalena Dardel (Universidad de los Andes), analiza dos de las obras que estos artistas, integrantes de la Escuela de Arquitectura de Valparaíso, desarrollaron en el espacio público: el Taller de Murales y la Travesía Athenea. La autora ahonda en las causas de su desaparición y la ausencia de comprensión por parte del público. Esto lleva a la reflexión sobre la relevancia de la investigación y de la divulgación artística, promoviendo así el compromiso social para el cuidado y preservación del arte.

El Dr. José Miguel Palacios del Valle (Universidad Alberto Hurtado), cierra esta obra colectiva con su artículo «El desafío de las humanidades públicas: reflexiones sobre los retornos del cine chileno del exilio», buscando divulgar ideas sobre el estudio de la producción cinematográfica en el exilio, desarrolladas en investigaciones previas, para después presentar los objetivos de su actual proyecto postdoctoral, en el que aborda la naturaleza y la dimensión pública del retorno de las películas y materiales del cine chileno del exilio a cines, archivos y museos nacionales.

Los resultados y las reflexiones que se suceden en este libro demuestran que la historia y la historia del arte mantienen lazos indisolubles, pues la obra de arte se descontextualiza si ignoramos su contexto histórico, y aquello que tangibiliza y vuelve material a la historia es la obra de arte, actuando como un documento histórico de primer orden. Ambas disciplinas brindan estrategias y conocimientos para responder a algunos de los principales desafíos de la sociedad actual. Combatir las desigualdades socioeconómicas, mediar en conflictos de identidad o poner fin a las violencias de género son sólo algunos de los procesos de cambio en los que estas disciplinas resultan útiles herramientas de acción. La interdisciplinariedad que, en todo momento, rodeó y planeó en torno a los investigadores participantes, los ha puesto en el camino del diálogo, no sólo entre la Historia y la Historia del Arte, sino con materias, algunas a priori tan distintas, como la biología, la medicina, el derecho internacional o la gestión pública del espacio.

La Historia y la Historia del Arte son disciplinas eminentemente humanas,

nacen y mueren con el hombre. Algo que es inherente, propio y exclusivo de las personas, no debe estar en manos de unos pocos, sino revertir en toda la comunidad. Del mismo modo, no debe privarse al conjunto de la sociedad de la posibilidad de evolucionar, de manera crítica y autocrítica, acompañados de la Historia y la Historia del Arte. En este sentido, la obra colectiva que reseñamos aborda y propone encaminar las investigaciones hacia el enriquecimiento de la sociedad y la creación de vías de difusión y entendimiento entre los investigadores y el resto de los individuos.

Sara Barrios Díaz
Universidad de La Laguna
Departamento de Geografía e Historia
<https://orcid.org/0000-0001-6926-6040>
sbarrios@ull.edu.es

FERNANDO HERNÁNDEZ HOLGADO y TOMÁS MONTERO APARICIO (eds.), *Morir en Madrid (1939-1944). Las ejecuciones masivas del franquismo en la capital*, A. Machado Libros, Boadilla del Monte (Madrid), 2020, 400 págs., ISBN: 978-84-7774-493-1.

En mayo de 2017, el Gobierno del Ayuntamiento de Madrid, a través de su Oficina de Derechos Humanos y Memoria, inició el proceso de creación de un memorial en homenaje a las personas fusiladas por el régimen franquista en el Cementerio de la Almudena: el espacio donde familiares y colectivos sociales y políticos homenajeaban a las víctimas. Para el desarrollo de este memorial era necesaria la actualización del listado de personas ejecutadas, por lo que el Ayuntamiento de Madrid delegó esa tarea en el grupo de historiadores coordinados por el Dr. Fernando Hernández Holgado, permitiéndoles el acceso a la documentación del propio cementerio. De esta manera siguieron los pasos de historiadores como Alberto REIG (1989 y 1990), Mirta NÚÑEZ y Antonio ROJAS (1997), y pudieron ampliar la cifra contrastada de ejecutados en el Madrid de posguerra (de 2.663, aportada por NÚÑEZ y ROJAS, hasta los 2.936). Desgraciadamente, el memorial no llegó nunca a finalizarse debido a que la nueva administración municipal, encabezada por Martínez Almeida, decidió arrancar las placas donde figuraban los nombres de las víctimas del franquismo en Madrid, grabando en su lugar una inscripción que reconocía a «todos los madrileños» que sufrieron «violencia por razones políticas, ideológicas o por sus creencias religiosas», durante el periodo 1936-1944. De esta forma se ha negado un espacio de memoria a las víctimas de la dictadura con el objetivo de darles «el mismo trato» que a las víctimas de la retaguardia republicana durante la guerra, a pesar de que las primeras recibieron todos los reconocimientos y homenajes posibles, así como todas las ayudas disponibles durante los cuarenta años de dictadura. Por el contrario, las víctimas de la represión franquista no pudieron, siquiera, localizar el cuerpo de sus familiares para honrarles, y el mero hecho de iniciar el